

SERIE PERRO SENIOR · VOL. 1

El Perro Senior

Alimentación completa y cuidados para perros de más de 7 años: prevenir a tiempo los problemas renales, cardíacos y articulares, y hacer de los años dorados los mejores.

COLECCIÓN MASCOTERA · SERIE PERRO
SENIOR · VOL. 1

El Perro Senior



Una guía de Ediciones Mascoterías

REVISION VETERINARIA · CLINICA VETERINARIA ZANNI

El Perro Senior

Volumen 34 de la Colección Mascotera, primer título de la Serie Perro Senior. Una guía práctica para la etapa que empieza a los siete años: qué cambia en el cuerpo del perro mayor, cómo la alimentación completa previene los problemas renales, cardíacos y articulares, y cómo se cuidan el peso, los dientes, la mente y la calidad de vida. Contenido educativo: NO reemplaza la consulta veterinaria. Ante cualquier señal de las descritas, consultá siempre a tu veterinario.

EDICION

Ediciones Mascoterías · Parana, Entre Ríos · Argentina

DIRECCION EDITORIAL

Gabriel Oscar Godoy Leyes

REVISION TECNICA

Clinica Veterinaria Zanni

DISEÑO Y PRODUCCION

Estudio Mascotera

© Ediciones Mascoterías 2026. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización expresa.

ISBN en trámite · Impreso en Argentina.

Indice

•	Introducción: la edad de oro	5
I	¿Desde cuándo es "senior" mi perro?	7
II	Alimentación completa: prevenir desde el plato	10
III	Riñones: los filtros silenciosos	13
IV	Corazón: el motor que avisa bajito	16
V	Articulaciones: que moverse no duela	19
VI	El peso justo: la medicina más barata	23
VII	La góndola senior: qué le doy	26
VIII	Suplementos: la ayuda extra	30
IX	Dientes, piel y pelo	33
X	La mente y los sentidos	36
XI	El chequeo geriátrico y la vida buena	39
•	Preguntas frecuentes	42
•	Señales de alarma	44
•	Checklist del perro senior	45



CAPÍTULO 0

Introducción: la edad de oro

Un día te das cuenta de que el hocico se le puso gris, que ya no corre hasta la puerta cuando suena el timbre, que duerme un poco más. Tu perro cumplió siete años y entró en la etapa senior. No es una enfermedad ni una cuenta regresiva: es una etapa nueva, y con los cuidados correctos puede ser la más tranquila y la más linda de todas. Este libro es el manual de esos años.

Envejecer no es enfermarse

***L**a mitad de los problemas graves del perro mayor —los riñones que fallan, el corazón que se agranda, las articulaciones que duelen— no aparecen de golpe. Se cocinan en silencio durante años, y cuando dan síntomas ya llevan mucho camino recorrido. La buena noticia es la otra mitad de la historia: casi todos se pueden retrasar, aliviar o directamente evitar con dos herramientas que están en tu mano. Una es el plato de todos los días. La otra, el veterinario dos veces por año.*

Este libro está ordenado como esas dos herramientas mandan. Primero vamos a poner fecha: cuándo un perro pasa a ser senior de verdad, porque no es lo mismo un caniche de siete años que un dogo de siete años. Después, el corazón del libro: por qué la alimentación completa y específica para perros mayores es la mejor medicina preventiva que existe, y qué tiene adentro que la hace distinta del alimento de un perro joven.

Con esa base, recorreremos los tres frentes donde se juega la salud del perro grande: los riñones, el corazón y las articulaciones. En cada uno vas a encontrar lo mismo: cómo funciona, qué señales tempranas mirar, y qué podés hacer hoy —con la comida, con el peso, con la rutina— para que ese frente aguante años más. Cerramos con los dientes, la mente, los sentidos y el chequeo geriátrico, que es el estudio de rutina que más vidas alarga.

Vas a notar que algunos consejos se repiten de capítulo en capítulo: mantener el peso justo, elegir un alimento senior completo, consultar temprano. No es descuido, es la moraleja del libro. En el perro mayor todo está conectado, y las mismas tres decisiones bien tomadas protegen todo a la vez.



LA REGLA DE ORO DE ESTE LIBRO

En el perro senior, lo barato sale caro y lo temprano sale barato. Un alimento completo de calidad y dos visitas al veterinario por año cuestan muchísimo menos — en plata y en angustia— que tratar una insuficiencia renal, una cardiopatía descompensada o una artrosis avanzada que se detectaron tarde.

CAPÍTULO *I*

¿Desde cuándo es "senior" mi perro?

Los siete años son la referencia clásica, y para la mayoría de los perros funciona. Pero la edad real de tu perro no la marca solo el calendario: la marca el tamaño. Los perros grandes envejecen antes y los chicos después, y saber en qué etapa está el tuyo es lo que te permite adelantarte en vez de correr de atrás.

El tamaño manda más que el calendario

***E**s una de las curiosidades más estudiadas de la veterinaria: cuanto más grande el perro, más rápido envejece. Un chihuahua o un caniche toy recién es senior cerca de los ocho o nueve años y puede vivir quince o más. Un labrador entra en la tercera edad alrededor de los siete. Y un gran danés o un dogo ya es un abuelo a los cinco o seis. Por eso la pregunta correcta no es "¿cuántos años tiene?" sino "¿cuántos años tiene para su tamaño?".*

¿CUÁNDO ENTRA EN ETAPA SENIOR? (ORIENTATIVO)

TAMAÑO	PESO ADULTO	ES SENIOR DESDE	EXPECTATIVA DE VIDA
Mini y pequeño	hasta 10 kg	8-9 años	12 a 16 años
Mediano	10 a 25 kg	7-8 años	11 a 14 años
Grande	25 a 45 kg	6-7 años	10 a 12 años
Gigante	más de 45 kg	5-6 años	8 a 10 años

La regla práctica que usamos en todo este libro: a partir de los siete años, todo perro merece cuidados de senior, y los de razas grandes deberían arrancar uno o dos años antes. Adelantarse no tiene ningún costo; llegar tarde, sí. Cambiar a un alimento senior a los siete no es "tratarlo de viejo": es exactamente lo que recomiendan los fabricantes serios, que formulan sus líneas +7 para esta etapa.



MESTIZOS: MIRÁ EL TAMAÑO

Si tu perro es mestizo, guíate por el peso adulto con la tabla de arriba. Un mestizo de 5 kilos es senior a los ocho o nueve; uno de 30 kilos, a los seis o siete. Y si dudás, tomá los siete años como frontera: es la referencia más usada por los veterinarios y la que usa este libro.

Qué cambia por dentro (aunque afuera no se note)

El envejecimiento del perro es igual de silencioso que el nuestro. El metabolismo se enlentece —gasta hasta un veinte por ciento menos de energía que de joven—, la masa muscular tiende a bajar, el sistema inmune responde más lento, el cartílago de las articulaciones pierde elasticidad, y los riñones y el corazón van perdiendo reserva funcional. Nada de eso duele al principio. Por eso el perro "está igual que siempre"... hasta que deja de estarlo.

Afuera, las señales llegan de a poco y conviene aprender a leerlas: canas en el hocico y alrededor de los ojos, sueño más largo y profundo, menos entusiasmo en juegos que antes lo volvían loco, alguna duda antes de subir al auto o al sillón, el pelo un poco más opaco, los dientes con más sarro. Ninguna de estas señales es una emergencia. Todas son el timbre que avisa: tu perro entró en una etapa donde la prevención rinde el doble.

EQUIVALENCIA ORIENTATIVA CON AÑOS HUMANOS

EDAD DEL PERRO	CHICO (-10 KG)	MEDIANO (10-25 KG)	GRANDE (+25 KG)
7 años	44-47 años	47-50 años	50-56 años
10 años	56-60 años	60-66 años	66-78 años
13 años	68-72 años	74-82 años	82-100 años
16 años	80-87 años	87-99 años	—

La tabla explica por qué en el senior se recomiendan controles cada seis meses: entre visita y visita pasan dos o tres "años humanos" de su cuerpo.



NO ES "ACHAQUE", ES SEÑAL

La frase más peligrosa de esta etapa es "y bueno, está viejo". El perro que toma más agua, afloja en los paseos o evita la escalera no está "viejo": está diciendo algo. Todo se maneja mejor consultando con la primera señal, no con la quinta.

CAPÍTULO **II**

Alimentación completa: prevenir desde el plato

Si tuviéramos que resumir este libro en una sola idea, es esta: la herramienta más poderosa que tenés para cuidar los riñones, el corazón y las articulaciones de tu perro mayor no está en la farmacia. Está en el plato. Un alimento completo y balanceado, formulado específicamente para perros de más de siete años, trabaja en silencio todos los días en los tres frentes a la vez.

Por qué el alimento de siempre ya no alcanza

El alimento que lo acompañó toda la vida adulta fue formulado para un cuerpo que ya no es el mismo. El perro senior gasta menos energía, así que las mismas calorías de antes ahora sobran y se vuelven grasa. Pierde masa muscular, así que necesita proteína de mejor calidad, no menos comida "porque ya no hace nada". Sus riñones filtran con menos reserva, así que el exceso de fósforo empieza a pesar. Y su cartílago se desgasta, así que agradece cada gramo de omega 3 que llega.

Los alimentos senior de calidad —los +6, +7, +8 y +12 que vas a ver en el capítulo VII— están rediseñados punto por punto para ese cuerpo nuevo: menos densidad calórica para que no engorde, proteínas de alta digestibilidad para sostener el músculo, fósforo y sodio moderados para aliviar riñones y corazón, más fibra para un intestino que se volvió perezoso, y un paquete de antioxidantes, omega 3 y condroprotectores que el alimento de adulto común directamente no trae, o trae en dosis mínimas.



EL MITO: "AL PERRO VIEJO, POCA PROTEÍNA"

Durante años se creyó que había que restringirle la proteína a todo perro mayor "para no forzar el riñón". Hoy se sabe que es al revés: el senior sano necesita proteína de calidad —incluso algo más que un adulto joven— para no perder músculo. Lo que se modera es el fósforo y la calidad de la proteína, no la cantidad. La restricción proteica estricta es solo para perros con enfermedad renal diagnosticada, y la indica el veterinario.

Igual de importante que lo que el alimento trae es lo que evita: un balanceado completo ya viene con todos los nutrientes en su proporción correcta, verificada. Las dietas caseras improvisadas —arroz con carne, las sobras, "lo que comemos nosotros"— casi siempre terminan desbalanceadas en calcio, fósforo y vitaminas justo en la etapa en que el margen de error es más chico.

Qué trae un buen alimento senior (y para qué sirve cada cosa)

LOS NUTRIENTES CLAVE DE LA ETAPA SENIOR

NUTRIENTE	QUÉ HACE	A QUIÉN PROTEGE
Proteína de alta calidad	Sostiene la masa muscular	Músculos y movilidad
Fósforo moderado	Alivia el trabajo de filtrado	Riñones
Sodio moderado	Evita retener líquido de más	Corazón y presión
Omega 3 (EPA/DHA)	Antiinflamatorio natural	Articulaciones, corazón, cerebro
Glucosamina y condroitina	Nutren el cartílago	Articulaciones
Antioxidantes (vit. E y C)	Frenan el desgaste celular	Cerebro y defensas
Fibra y menos calorías	Sacia y compensa el metabolismo lento	Peso e intestino

Lée la tercera columna y vas a ver el patrón: cada nutriente apunta a un frente de los próximos capítulos. Eso es "prevenir desde el plato": la única medicina que tu perro toma con gusto todos los días.

El cambio al senior se hace una sola vez en la vida y conviene hacerlo a tiempo: a los siete años en chicos y medianos, a los seis en grandes. Y nunca de golpe: la transición lleva una semana (la receta exacta, en el capítulo VII).



AGUA: EL NUTRIENTE QUE NADIE MIRA

El perro mayor regula peor su hidratación. Agua limpia y fresca siempre disponible, y atención al que de repente toma mucho más de lo habitual: ese cambio es una señal que se consulta (próximo capítulo).

CAPITULO **III**

Riñones: los filtros silenciosos

La enfermedad renal crónica es una de las enfermedades más comunes del perro mayor, y la más traicionera: no duele, no se ve y no da síntomas hasta que los riñones ya perdieron dos tercios de su capacidad. Pero tiene un talón de Aquiles: detectada a tiempo y manejada con la dieta correcta, su avance se puede enlentecer durante años. La clave está en mirar el agua y en no faltar al chequeo.

Qué hacen los riñones y por qué fallan callados

Los riñones son los filtros del cuerpo: limpian la sangre de los desechos del metabolismo, regulan el agua y los minerales, y participan en la presión arterial y en la producción de glóbulos rojos. Vienen con una reserva enorme —por eso se puede vivir con un solo riñón— y esa reserva es su bendición y su trampa: el perro puede perder más de la mitad de la función renal sin mostrar absolutamente nada.

Con los años, las unidades de filtrado (las nefronas) se van desgastando y no se reponen. Cuando quedan pocas, las que sobreviven trabajan sobreexigidas y el deterioro se acelera. Recién ahí aparecen los síntomas clásicos: el perro toma mucha más agua y hace mucho más pis (es el riñón que ya no concentra la orina), después pierde apetito, baja de peso, tiene el pelo feo, a veces vómitos y un aliento con olor raro, como a amoníaco.

El primer síntoma —más sed, más pis— es el más valioso, porque llega antes que el resto. Un perro de tamaño mediano que vaciaba el bebedero cada dos días y ahora lo vacía todos los días no está "acalorado": está avisando. Sed excesiva también puede ser diabetes u otro problema hormonal; en cualquier caso, es análisis de sangre y orina, no espera.

Además de la edad, hay cosas que aceleran el desgaste renal y conviene tener en el radar: la deshidratación crónica (el perro que pasa horas al sol o sin agua fresca), las infecciones urinarias que no se tratan a tiempo, la boca llena de sarro que siembra bacterias en la sangre (capítulo IX), algunos medicamentos mal usados y el exceso sostenido de fósforo en la dieta. Sobre casi todos ellos tenés control directo — y el que más se subestima es el balde del agua: limpio, fresco y siempre lleno es la protección renal más barata que existe.



LA SEÑAL NÚMERO UNO

Si tenés que llenar el bebedero notoriamente más seguido que antes, o el perro que nunca tenía "accidentes" empieza a hacerse pis adentro o te pide salir de madrugada, consultá esa semana. Es la señal más temprana que los riñones ofrecen, y llegar en esa etapa cambia el pronóstico por completo.

Cómo se cuida un riñón que envejece

Lo primero es verlo venir: el análisis de sangre y orina del chequeo semestral detecta la pérdida de función mucho antes que cualquier síntoma, sobre todo con los marcadores modernos que los laboratorios veterinarios ya usan de rutina. Es exactamente el tipo de enfermedad para la que existe el chequeo geriátrico del capítulo XI: donde el ojo no llega, el laboratorio sí.

Lo segundo es el plato, y acá la evidencia es contundente: el manejo nutricional es la herramienta que más cambia la historia de un riñón desgastado. El fósforo en exceso es el enemigo silencioso del riñón enfermo, y por eso los alimentos senior de calidad ya lo traen moderado, junto con proteínas de alta digestibilidad que generan menos desechos para filtrar y omega 3 que ayuda a proteger las nefronas. Si la enfermedad renal ya está diagnosticada, el veterinario indicará una dieta renal específica, que es otra categoría de alimento y se usa bajo su control.

- Agua fresca y limpia siempre disponible: la deshidratación es veneno para un riñón justo.
- Alimento senior completo desde los 7 años: fósforo moderado sin que se lo tengas que pensar vos.
- Análisis de sangre y orina cada 6 meses a partir de los 7-8 años: la detección temprana vale oro.
- Ojo con los antiinflamatorios por cuenta propia: NUNCA le des ibuprofeno ni diclofenac humanos, dañan el riñón (y el estómago) del perro.
- Ante sed y pis aumentados, consulta esa semana: es la señal más temprana que existe.



SI YA HAY DIAGNÓSTICO

La enfermedad renal crónica no se cura, se maneja: dieta renal indicada por el veterinario, agua siempre, controles seguidos y medicación si hace falta. Perros diagnosticados a tiempo y bien manejados viven años con buena calidad de vida. El plan lo arma tu veterinario; tu parte es la constancia de todos los días.

CAPÍTULO **IV**

Corazón: el motor que avisa bajito

La enfermedad cardíaca más común del perro es un desgaste de válvulas que avanza despacio y elige, sobre todo, a los perros chicos y de mediana a avanzada edad: caniches, salchichas, chihuahuas, schnauzers. Su primera señal suele ser una tos seca de noche o un cansancio nuevo en los paseos. Como con los riñones, el secreto es el mismo: escuchar temprano, pesar poco y comer bien.

Qué le pasa al corazón con los años

En la gran mayoría de los perros mayores con problemas de corazón, el culpable es la válvula mitral: la compuerta entre las dos cámaras izquierdas se va engrosando y deformando con los años, cierra mal, y parte de la sangre se escapa hacia atrás en cada latido. El corazón compensa agrandándose y trabajando más. Ese soplo que el veterinario escucha con el estetoscopio años antes de cualquier síntoma es, muchas veces, la primera y única pista.

Es una enfermedad con nombre y apellido de perro chico: en razas como el caniche, el salchicha, el chihuahua, el yorkshire o el schnauzer es lejos la cardiopatía más frecuente, y la probabilidad sube con cada año de edad. Los perros grandes tienen sus propias enfermedades del músculo cardíaco, menos frecuentes pero más bruscas. En los dos casos, el corazón avisa bajito y siempre igual.

- Tos seca y corta, sobre todo de noche, a la madrugada o al despertarse.
- Se cansa en paseos que antes hacía sin despeinarse; se queda atrás, se sienta.
- Respira rápido incluso dormido: más de 40 respiraciones por minuto en reposo es consulta.
- Se agita o jadea sin calor ni ejercicio que lo explique.
- En etapas avanzadas: panza hinchada, desmayos, encías pálidas o azuladas.



EL TRUCO DE CONTAR RESPIRACIONES

Con el perro profundamente dormido, contá cuántas veces se le infla el pecho en 30 segundos y multiplícalo por dos. Menos de 30 por minuto: perfecto. Más de 40, varias noches seguidas: pedí turno. Es gratis, lleva medio minuto y es uno de los indicadores tempranos más confiables que existen para el corazón. Anotalo una vez por semana y llevá el registro a la consulta.

Proteger el motor: lo que está en tu mano

Contra el desgaste de la válvula no hay vacuna, pero sí hay tres factores que deciden cuánto y cuán rápido pesa ese desgaste. El primero es el sobrepeso: cada kilo de más obliga al corazón a bombear para un cuerpo más grande, suma presión y suma inflamación. El segundo es el sodio: el exceso de sal hace retener líquido y sube el trabajo cardíaco, por eso los alimentos senior lo traen moderado y por eso las sobras de la mesa —fiambres, quesos, restos con sal— son veneno lento para un corazón justo. El tercero son los dientes: la enfermedad periodontal severa manda bacterias a la sangre que pueden terminar dañando las válvulas (lo vemos en el capítulo IX).

El plato también suma en positivo: los omega 3 (EPA y DHA) de los alimentos senior de calidad tienen efecto antiinflamatorio y se estudian hace años como apoyo del músculo cardíaco, junto con aminoácidos como la taurina y la L-carnitina que varias fórmulas premium incorporan. Ningún alimento cura un corazón enfermo, pero uno bien formulado le saca carga todos los días.

Si el veterinario ya escuchó un soplo, no entres en pánico: muchos perros conviven años con un soplo sin síntomas. Lo que cambia a partir de ahí es el seguimiento —controles más seguidos, alguna placa o ecocardiograma cuando lo indique— y, si la enfermedad avanza, existe medicación específica de uso veterinario que mejora mucho la calidad y la expectativa de vida. Cuanto antes se empieza el seguimiento, mejor funciona todo lo demás.



LA TOS DEL PERRO CHICO NO ES "DE VIEJO"

La tos nocturna del caniche o del salchicha mayor es corazón hasta que se demuestre lo contrario. No la tapes con remedios caseros ni esperes a que "se le pase": una auscultación a tiempo, una placa o un eco hacen el diagnóstico, y el tratamiento temprano cambia años de vida. Tos que dura más de una semana: consulta, siempre.



CAPITULO

V

Articulaciones: que moverse no duela

La artrosis es la enfermedad crónica más común del perro mayor: se estima que alcanza a la gran mayoría de los perros de más de ocho años en algún grado. Y es también la más injustamente aceptada: "camina duro porque está viejo". No. Camina duro porque le duele, y ese dolor se puede tratar, aliviar y —sobre todo— retrasar muchísimo si el peso, el plato y el ejercicio juegan a favor.

Qué es la artrosis y cómo se ve en casa

***L**as articulaciones son bisagras recubiertas de cartílago, un tejido liso y elástico que amortigua cada paso. Con los años —y mucho antes si hay sobrepeso, displasia u lesiones viejas— ese cartílago se adelgaza y se agrieta. El hueso queda expuesto, la articulación se inflama, y cada movimiento pasa de ser amortiguado a ser doloroso. Eso es la artrosis: no es "frío en los huesos" ni "achagues", es una enfermedad inflamatoria crónica y progresiva.*

El perro no se queja como nosotros: el dolor articular se ve en la conducta. Las señales típicas, de las más tempranas a las más avanzadas:

- Le cuesta levantarse después de dormir, sobre todo con frío y humedad; arranca "duro" y afloja al caminar.
- Duda o se niega ante lo que antes hacía solo: subir al auto, al sillón, las escaleras.
- Paseos más cortos: se sienta, se queda atrás, vuelve con cojera leve.
- Se lame con insistencia una articulación (rodilla, codo, cadera).
- Cambia el carácter: gruñe si lo tocan donde duele, busca menos juego.
- Pierde músculo en las patas traseras; se le marca la columna.



EL ERROR MÁS PELIGROSO

NUNCA le des a tu perro ibuprofeno, diclofenac, paracetamol ni ningún antiinflamatorio de humanos: son tóxicos para su estómago, su hígado y sus riñones, y el paracetamol puede ser mortal. El dolor articular del perro tiene antiinflamatorios veterinarios específicos y seguros, pero los indica el veterinario con la dosis justa para su peso y su estado renal.

El plan de las articulaciones felices

Primero y por lejos: el peso. Es el factor modificable más importante de la artrosis canina. Cada kilo de más golpea las cuatro bisagras en cada paso, y el tejido graso además fabrica sustancias inflamatorias que empeoran el cuadro por vía química. Está demostrado que los perros que se mantienen en su peso ideal desarrollan artrosis años más tarde —y viven más— que sus hermanos con sobrepeso. Si tu perro senior está gordito, el capítulo VI es el tratamiento articular más efectivo y más barato que existe.

Segundo: el movimiento correcto. El reposo total oxida; el ejercicio violento rompe. El punto justo es el ejercicio suave, parejo y frecuente: dos o tres paseos cortos por día a paso constante valen más que una maratón de sábado. La caminata mantiene el músculo que sostiene la articulación, lubrica el cartílago y de paso cuida el corazón y la cabeza. Si un día volvió dolorido, al día siguiente paseo más corto, no cero paseo.

Tercero: el plato, otra vez. Los omega 3 (EPA/DHA) son el antiinflamatorio natural con mejor evidencia en artrosis canina, y la glucosamina y la condroitina son los ladrillos con los que el cartílago se repara. Los alimentos senior premium ya los traen incorporados, y cuando hace falta reforzar existen suplementos condroprotectores específicos —como los que te mostramos en el capítulo VIII— que se suman a la dieta con el visto bueno del veterinario.

Y cuarto: el registro. La artrosis avanza tan de a poco que el ojo de todos los días no la ve —por eso sirve filmar veinte segundos del perro caminando y subiendo el escalón una vez por mes, siempre en el mismo lugar. Comparar el video de hoy con el de hace seis meses le muestra al veterinario (y a vos) lo que la memoria disimula, y permite ajustar el tratamiento a tiempo en vez de tarde.



FISIOTERAPIA TAMBIÉN PARA PERROS

Para la artrosis avanzada existen kinesiología y fisioterapia veterinaria: masajes, ejercicios controlados, hidroterapia. Preguntale a tu veterinario qué hay disponible en la zona; en cuadros con dolor crónico, la combinación de peso justo + medicación + fisio cambia la vida del perro.

La casa amigable para articulaciones grandes

La última pata del plan es el ambiente. Una casa pensada para un perro con articulaciones sensibles le ahorra dolor todos los días, y armarla cuesta poco:

- Cama mullida y gruesa, lejos de corrientes de aire y del piso frío: el frío y la humedad endurecen todo.
- Alfombras o caminos antideslizantes en cerámica y porcelanato: el patinaje es enemigo de caderas y rodillas.
- Rampa o escaloncito para el sillón, la cama o el auto si tiene el hábito de subir: mejor prevenir el salto que prohibirlo.
- Comedero y bebedero un poco elevados para perros grandes: cuello y codos lo agradecen.
- Uñas cortas: las uñas largas cambian el apoyo y sobrecargan las articulaciones.
- Abrigo en invierno para perros de pelo corto: un buen abrigo es confort articular, no moda.

Y una aclaración que trae alivio: hoy un perro con artrosis diagnosticada tiene un menú de tratamiento enorme —antiinflamatorios veterinarios seguros para uso crónico, condroprotectores, dietas específicas, fisioterapia, incluso terapias nuevas que tu veterinario conoce—. La artrosis no tiene cura, pero el dolor sí tiene tratamiento. Ningún perro tiene por qué pasar sus años dorados doliéndose en silencio.



LA PRUEBA DE LA SEMANA BUENA

Si empezaste un tratamiento articular y a las dos semanas tu perro vuelve a subir solo al sillón, a pedirte paseo, a recibirte en la puerta: eso que ves es cuánto dolor estaba aguantando callado. Guardá esa imagen. Es el mejor recordatorio de por qué el dolor articular siempre se consulta y nunca se "espera".

A black and white dog, possibly a Border Collie, is shown in profile, looking towards the right. It is on a black leash. The background is a warm, golden-hour scene of a street with buildings and trees, slightly out of focus.

CAPITULO **VI**

El peso justo: la medicina más barata

Si existiera una pastilla que retrasara la artrosis, aliviara el corazón, protegiera los riñones y sumara años de vida, valdría una fortuna. Existe, y no es pastilla: es mantener a tu perro en su peso ideal. Es el tratamiento con mejor evidencia de toda la geriatría canina, y se administra con la taza medidora del alimento.

Por qué el senior engorda (y por qué importa tanto)

La cuenta es simple y cruel: el metabolismo del perro mayor gasta hasta un veinte por ciento menos, el ejercicio suele bajar, y si el plato sigue igual que a los cuatro años, la diferencia se acumula como grasa, silenciosa, a razón de gramos por semana. Un día el veterinario lo pesa y "aparecieron" tres kilos. En un perro de diez, eso es un tercio de perro de más: es como si vos cargaras veinticinco kilos extra, todo el día, con rodillas de cincuenta años.

El sobrepeso en el senior no es un tema estético. Es carga directa sobre articulaciones ya desgastadas, es más trabajo para un corazón con menos reserva, es grasa que fabrica inflamación crónica en todo el cuerpo, es más riesgo en cualquier anestesia, y es menos ganas de moverse —que a su vez baja el músculo y empeora todo lo anterior—. El círculo vicioso completo. La evidencia más citada de la nutrición canina lo midió con precisión: los perros mantenidos toda la vida en condición corporal ideal vivieron alrededor de dos años más que sus hermanos alimentados sin control, y sus artrosis llegaron años después.

La contracara también existe y es igual de seria: el senior avanzado que pierde masa muscular aunque coma (se le marca la columna, se le afinan las patas traseras). Esa pérdida de músculo —sarcopenia, en el glosario— es enemiga de la movilidad y se combate con proteína de calidad en el plato y movimiento suave diario. Por eso el objetivo de esta etapa no es "flaco": es musculoso y sin grasa de más. La báscula sola no distingue una cosa de la otra; tus manos y la mirada del veterinario, sí.



EL TEST DE LAS COSTILLAS (30 SEGUNDOS)

Pasale las dos manos por los costados del pecho, sin apretar. ¿Sentís las costillas fácil, como los nudillos de tu mano relajada? Peso bien. ¿Tenés que hundir los dedos para encontrarlas? Sobrepeso. ¿Se ven a simple vista desde lejos? Muy flaco, también se consulta. Y mirándolo desde arriba tiene que verse una cintura detrás de las costillas, no un cilindro parejo.

Cómo se baja (y se mantiene) sin sufrir

La receta tiene cuatro pasos y ninguno es heroico. Uno: medí la ración con taza o balanza, siempre la misma cantidad, empezando por la guía de la bolsa para el peso IDEAL de tu perro (no el actual) y ajustando con el veterinario. Dos: alimento senior, que ya viene con menos calorías y más fibra para que el plato llene igual. Tres: los premios cuentan —no deberían pasar del diez por ciento de las calorías del día; cambiá la galletita por zanahoria cruda o por un rato de juego, que premia igual—. Cuatro: movimiento suave diario, que gasta, conserva músculo y lo mantiene entusiasmado.

LA CONDICIÓN CORPORAL EN TRES MIRADAS

MIRADA	PESO IDEAL	SOBREPESO
Costillas al tacto	Se sienten fácil, sin hundirse	Hay que buscarlas apretando
Cintura desde arriba	Se marca detrás de las costillas	Cuerpo recto o abarillado
Panza de perfil	Sube hacia atrás ("retraída")	Recta o colgando

Dos avisos importantes. El primero: la dieta del perro es de toda la familia — de nada sirve medir el alimento si la abuela reparte pan por abajo de la mesa. Poné a todos de acuerdo con una regla simple: nada de comida nuestra, premios contados. El segundo, y es serio: si tu perro senior pierde peso SIN dieta, o pierde el apetito, no es una buena noticia, es una señal de consulta rápida — la pérdida de peso inexplicada en el perro mayor siempre se investiga.



EL NÚMERO MÁGICO ES TENDENCIA, NO FOTO

Pesalo una vez por mes, siempre en la misma balanza (en tu Pet Land más cercano lo podés pesar gratis cuando vas a comprar). Anotá el número en el celular. La tendencia de tres o cuatro pesadas dice más que cualquier foto aislada, y detecta tanto los gramos que sobran como los que faltan.

A warm, golden-hour photograph of a person's hands pouring dry dog food from a metal scoop into a dark bowl. A light-colored dog with floppy ears is looking intently at the food. The background is softly blurred, showing a window with light streaming in.

CAPITULO **VII**

La góndola senior: qué le doy

Ya sabés el porqué; ahora vamos al qué. La góndola tiene hoy líneas senior serias para cada tamaño y cada edad, y elegir bien es más simple de lo que parece: se trata de encontrar la fórmula que corresponde a SU tamaño y SU edad, y hacer la transición con calma. Acá está el mapa completo, con las líneas que trabajamos y recomendamos todos los días.

Cómo leer la góndola sin marearse

Todas las marcas serias segmentan igual: por tamaño del perro (mini/pequeño, mediano, grande) y por edad (+6, +7, +8, +10, +12, o la palabra "senior"). Esa doble segmentación no es marketing: un caniche de 4 kilos y un labrador de 30 mastican distinto, gastan distinto y envejecen a ritmos distintos, y las croquetas, las calorías y los refuerzos articulares de cada fórmula están calibrados para eso. La regla es simple: respetá el tamaño de tu perro y elegí la franja de edad que le toca.

Royal Canin es la línea con la segmentación por edad más fina de la góndola. Para perros mini y pequeños: Mini Adult +8 (desde los 8 años) y Mini Ageing +12 (desde los 12, con croqueta más blanda y refuerzo renal y articular; viene también en pouch húmedo, ideal para el perro muy mayor o mañero para comer). Para medianos: Medium Adult 7+ y Medium Ageing 10+. Para grandes: Maxi Ageing 8+. Si tu perro chico ya pasó los doce, el salto de +8 a +12 vale la pena: la fórmula está pensada para esa segunda etapa senior.

Sieger, súper premium argentino de grado profesional, tiene línea Senior en dos versiones — Mini/Small (bolsas de 1, 3 y 12 kilos) y Medianos/Large (3 y 15 kilos) — con proteínas de alta calidad y condroprotectores incorporados. Es la línea de la casa con mejor relación calidad-precio en el segmento súper premium, y la que más recomiendan nuestros veterinarios de referencia.



HÚMEDO: EL ALIADO DEL MUY MAYOR

Si tu perro senior come poco, tiene pocas piezas dentales o le cuesta la croqueta dura, el alimento húmedo (pouch) mezclado con el seco suma agua, palatabilidad y facilidad de masticado. El Mini Ageing +12 en pouch de Royal Canin está pensado exactamente para eso. Otro truco: entibiar apenas el húmedo levanta el aroma y despierta el apetito.

Nutrique y las demás líneas de la góndola

Nutrique, la línea ultra premium de Vitalcan, formula por tamaño con la edad de corte ajustada a cómo envejece cada porte — exactamente el criterio del capítulo I: Toy & Mini Adulto +7 para los más chicos, Medium Adulto +7 para medianos, y Large Adulto +6 para grandes, que arrancan la etapa senior antes. Son fórmulas con proteína de alta calidad, omega 3 y antioxidantes, pensadas para sostener músculo y vitalidad en la década que importa.

La góndola se completa con opciones para todos los presupuestos: Eukanuba Senior (referente histórico en nutrición deportiva, con versiones Small, Medium y Large), Balanced Perros Senior (en raza pequeña, mediana y grande), Complete Perro Senior y Pedigree Senior +7. Todas son alimentos completos: la diferencia entre segmentos está en la calidad y digestibilidad de las proteínas, la densidad de omega 3 y antioxidantes, y los refuerzos articulares. Nuestra sugerencia honesta: comprá el mejor que tu bolsillo sostenga TODOS los meses — la constancia de una buena fórmula le gana a la excelencia intermitente.

EL MAPA SENIOR DE LA GÓNDOLA, POR TAMAÑO Y EDAD

TU PERRO	CAMBIA A SENIOR A LOS...	LÍNEAS INDICADAS
Mini / pequeño (-10 kg)	7-8 años	RC Mini Adult +8 · Nutrique Toy&Mini +7 · Sieger Senior Mini
Mini / pequeño, +12 años	ya senior	RC Mini Ageing +12 (seco o pouch)
Mediano (10-25 kg)	7 años	RC Medium Adult 7+ · Nutrique Medium +7 · Sieger Senior M/L
Mediano, +10 años	ya senior	RC Medium Ageing 10+
Grande (+25 kg)	6 años	Nutrique Large +6 · Sieger Senior M/L · RC Maxi Ageing 8+ (a los 8)
Cualquier tamaño	presupuesto cuidado	Eukanuba · Balanced · Complete · Pedigree Senior

La transición: siete días, cero drama

El aparato digestivo del perro mayor se toma los cambios en serio: pasar de un alimento a otro de un día para el otro suele terminar en diarrea, gases o huelga de hambre. La transición correcta lleva una semana, mezclando el alimento nuevo con el actual en proporciones crecientes:

TRANSICIÓN AL ALIMENTO SENIOR EN 7 DÍAS

DÍAS	ALIMENTO NUEVO	ALIMENTO ANTERIOR
1 y 2	25%	75%
3 y 4	50%	50%
5 y 6	75%	25%
7	100%	—

Durante la semana de cambio observá la materia fecal (firme y formada = todo bien), el apetito y la energía. Si aparece diarrea, frená en la proporción anterior un par de días y retomá más despacio. Y una vez hecho el cambio, sostenelo: el aparato digestivo del senior agradece la rutina — mismo alimento, mismos horarios, dos comidas por día mejor que una sola grande.

Todas las líneas de este capítulo las encontrás en las tiendas Pet Land y en petland.com.ar, con el equipo entrenado para ayudarte a elegir la fórmula justa para el tamaño, la edad y el estado de tu perro. Si tu veterinario indicó una dieta terapéutica específica (renal, cardíaca, articular), también te la conseguimos: preguntá en tu sucursal.



LA PORCIÓN VALE TANTO COMO LA MARCA

El mejor alimento senior del mundo, servido a ojo y en exceso, engorda igual. Usá la tabla de la bolsa para el peso IDEAL de tu perro como punto de partida, medí con taza o balanza, y ajustá con el veterinario en el chequeo. Marca correcta + porción correcta: esa es la fórmula completa.

CAPÍTULO **VIII**

Suplementos: la ayuda extra

El alimento senior completo es la base, y para la mayoría de los perros alcanza. Pero hay casos —artrosis declarada, perros muy grandes, seniors avanzados— donde el veterinario suma un refuerzo: los suplementos geriátricos y condroprotectores. Acá te presentamos los dos que más recomendamos en las tiendas, y las reglas para usarlos bien.

Los dos refuerzos estrella de la etapa senior

Un suplemento no reemplaza al alimento ni al veterinario: los complementa. Los dos productos de esta página son los que más indican los profesionales que trabajan con nosotros para el perro mayor, cada uno con su rol bien definido.

Gerioox

SUPLEMENTO GERIÁTRICO · COMPRIMIDOS



El clásico de la geriatría canina: combina condroprotectores (glucosamina y condroitina) con antioxidantes para acompañar articulaciones, piel y vitalidad general del perro mayor. En comprimidos palatables que se dan como premio. Presentaciones: blister de 10 y caja de 30 comprimidos.



Sieger Osteoarticular

ALIMENTO DE SOPORTE ARTICULAR · BOLSA 1,5 KG

Fórmula de la línea profesional de Sieger para el soporte de las articulaciones: refuerza condroprotectores y omega 3 en un alimento completo. Se usa como apoyo nutricional en perros con exigencia articular, con la indicación y el seguimiento del veterinario.



LOS ENCONTRÁS EN LAS TIENDAS

Gerioox y Sieger Osteoarticular están disponibles en todas las tiendas Pet Land y en petland.com.ar, junto con el resto de la línea senior. Si no sabés cuál corresponde a tu perro, el equipo de la tienda te orienta y, ante cualquier duda de salud, la palabra final es siempre la de tu veterinario.

Cómo se usan bien (y qué no esperar de ellos)

Primera regla: los suplementos condroprotectores trabajan lento y de fondo. Nutren el cartilago y acompañan la inflamación crónica, pero no son analgésicos: el efecto se nota en semanas, no en horas, y rinde más cuanto antes se empieza — idealmente cuando las señales del capítulo V recién asoman, no cuando el perro ya no puede subir la escalera. Para el dolor agudo existen antiinflamatorios veterinarios; son otra herramienta y las maneja el profesional.

Segunda regla: constancia. Un condroprotector dado "cuando me acuerdo" no hace nada. Se dan todos los días, en la dosis del prospecto según el peso, durante los ciclos que indique el veterinario. El formato comprimido palatable ayuda: la mayoría de los perros lo come como golosina.

Tercera regla: son parte de un plan, no el plan. Suplemento con sobrepeso es como achicar el balde con la canilla abierta — el orden de prioridades sigue siendo peso justo, alimento senior completo, ejercicio suave, y recién ahí el refuerzo. En la góndola vas a encontrar también otros apoyos del mismo rubro, como Cartilago F Senior y Condrovital en polvo: tu veterinario te dirá cuál conviene en tu caso.

Los errores más comunes que vemos en el mostrador, para que no te pasen: cortar el suplemento a las dos semanas "porque no hizo nada" (recién estaba empezando a trabajar); darlo solo cuando el perro amanece duro (es de uso diario, no un analgésico de rescate); duplicar la dosis por las dudas (más no es mejor, y algunos componentes en exceso descomponen la panza); y darle al perro suplementos articulares de humanos, que vienen en dosis y con agregados pensados para otro cuerpo. Prospecto, constancia y veterinario: con eso, el refuerzo rinde.



AVISALE SIEMPRE AL VETERINARIO

Contale al profesional todo lo que tu perro toma, incluso los suplementos "naturales": algunos interactúan con medicaciones o no convienen en perros con enfermedades puntuales. Y si tu perro ya está medicado por artrosis, corazón o riñón, cualquier refuerzo nuevo entra al plan con su visto bueno, no antes.

CAPÍTULO ***IX***

Dientes, piel y pelo

La boca es la gran olvidada del perro mayor, y es mucho más que mal aliento: la enfermedad periodontal avanzada manda bacterias a la sangre que golpean el corazón y los riñones. La piel y el pelo, mientras tanto, son el espejo donde el envejecimiento —y la alimentación— se ven primero.

La boca: donde la salud empieza (o se pierde)

A los tres años de edad, la gran mayoría de los perros ya tiene algún grado de enfermedad periodontal; a los diez, casi todos. Empieza como placa, sigue como sarro, y termina como una infección crónica de las encías que afloja dientes y duele al masticar. Las señales: aliento fuerte, encías rojas, sarro marrón visible, babeo, comer de un solo lado o dejar caer las croquetas, y esa cara de ganas sin animarse frente al plato duro.

Lo que pasa en la boca no se queda en la boca: en la periodontitis avanzada, cada masticada empuja bacterias al torrente sanguíneo, y esas bacterias tienen predilección por las válvulas del corazón y por el filtro renal — los dos órganos que venimos cuidando desde el capítulo III. Cuidar los dientes del senior ES cuidar el corazón y los riñones. No es exageración: es la conexión más subestimada de la geriatría canina.

El plan boca sana: cepillado con pasta dental PARA PERROS (las nuestras tienen flúor y xilitol, tóxicos para ellos) idealmente varias veces por semana; snacks y juguetes dentales que raspan la placa mientras mastica; y la limpieza profesional con anestesia cuando el veterinario la indica — que en el senior se decide con un chequeo prequirúrgico completo, y bien indicada vale cada peso.

¿Y si tu perro llegó a los diez años sin que nadie le tocara un diente? Se empieza igual, con paciencia de cachorro: unos días dejándole lamer la pasta del dedo, después el dedo con gasa frotando los dientes de adelante, después un cepillo blando, siempre en sesiones de un minuto y terminando con premio. La mayoría lo acepta en dos o tres semanas. Y aunque solo logres pasar la gasa dos veces por semana, es infinitamente mejor que nada: la placa que no se barre hoy es el sarro de mañana.



"COME, ASÍ QUE NO LE DUELE": FALSO

El perro come aunque le duela la boca, porque comer no es opcional. Que siga comiendo no descarta nada. Aliento fuerte + sarro visible + encías rojas = consulta odontológica veterinaria, coma o no coma "normal".

Piel y pelo: el espejo de los años

Con la edad el pelo se afina, pierde brillo y aparecen las canas; la piel se vuelve menos elástica y más seca. Todo eso es normal — y mejora visiblemente con los omega 3 y el zinc de un buen alimento senior, más un cepillado regular que distribuye la grasitud natural y de paso te hace revisar el cuerpo entero con las manos. Esa revisión semanal es oro: la mayoría de los bultos los descubren los dueños acariciando.

Sobre los bultos, el criterio que usan los veterinarios: los lipomas —bolitas de grasa blandas, móviles, que crecen lento— son frecuentes y benignos en el senior, pero NINGÚN bulto se diagnostica con el ojo ni con la mano. Todo bulto nuevo se muestra en la consulta; el profesional decide si se pincha para analizar. Consultá más rápido si un bulto crece rápido, está duro y fijo, cambia de color, se ulcera o sangra, o si aparece en boca, párpado o mama.

- Cepillado 2-3 veces por semana: circulación, pelo sano y detección temprana de bultos.
- Baños con shampoo para perros, agua templada y secado completo: la piel senior se irrita fácil.
- Uñas cortas siempre: en el senior sedentario no se gastan solas y deforman el apoyo.
- Almohadillas hidratadas y sin grietas; ojo con el pavimento caliente en verano.
- Callos de apoyo en codos de perros grandes: cama mullida y, si se lastiman, consulta.
- Antiparasitarios todo el año: pulgas y garrapatas no se jubilan, y el senior las tolera peor.
- Pelo más fino = menos abrigo natural: capa extra en invierno para los de pelo corto.



EL MAPA DE BULTOS

Truco de veterinario: dibujá una silueta de tu perro en una hoja (o sacale una foto) y marcá dónde está cada bulto y su tamaño aproximado con fecha. En el chequeo semestral, ese mapa le dice al profesional en segundos qué es nuevo, qué creció y qué está igual desde hace dos años.

CAPITULO **X**

La mente y los sentidos

El cerebro también envejece. Algunos perros mayores desarrollan un deterioro cognitivo parecido a la demencia senil humana: se desorientan, cambian el sueño, se olvidan rutinas. Y la vista y el oído se van apagando de a poco. La buena noticia: el cerebro que se usa se conserva, y una casa bien adaptada devuelve seguridad y alegría.

Disfunción cognitiva: cuando el abuelo se desorienta

Se llama síndrome de disfunción cognitiva y afecta a una parte importante de los perros de más de once o doce años, aunque suele pasar desapercibido porque "son cosas de viejo". Las señales se resumen en la sigla que usan los veterinarios, DISHA: Desorientación (se queda mirando la pared, se traba en rincones, se pierde en la casa de siempre), Interacciones que cambian (más pegote o más arisco que antes), Sueño dado vuelta (duerme de día, deambula y llora de noche), Higiene perdida (pis adentro después de años de pedir la puerta) y Actividad alterada (deambula sin rumbo o deja de interesarse por todo).

Si ves varias de estas señales, no las archives como vejez: consultá. Primero porque muchas tienen causa física tratable — el pis adentro puede ser riñón (capítulo III) o infección urinaria; el llanto nocturno puede ser dolor articular (capítulo V) —. Y segundo porque para la disfunción cognitiva genuina hay herramientas: dietas enriquecidas con antioxidantes y ácidos grasos específicos para el cerebro senior, medicación veterinaria que mejora síntomas en muchos casos, y el mejor tratamiento de todos: la gimnasia mental.



GIMNASIA PARA EL CEREBRO (GRATIS)

El cerebro del perro se ejercita con la nariz: esconderle premios por la casa, el juego de "¿en qué mano está?", alfombras de olfateo, variar el recorrido del paseo dejándolo olfatear TODO sin apuro. Diez minutos de olfateo cansan y estimulan más que media hora de caminata al trote. Sumale aprender un truco nuevo por mes — sí, el perro viejo aprende trucos nuevos, solo necesita más paciencia y mejores premios.

Ojos que se nublán, oídos que se apagan

Esa neblina azulada-grisácea en los ojos del perro mayor casi siempre es esclerosis del cristalino: un endurecimiento normal de la edad que apenas afecta la visión y no requiere tratamiento. Se confunde con las cataratas, que son blancas, opacas y sí quitan visión (y en algunos casos se operan). La diferencia la hace el veterinario en la consulta — vale la pena preguntar, porque también existen el glaucoma y la sequedad ocular, que duelen y se tratan. Ojo rojo, dolorido, cerrado o con secreción: consulta en el día.

La sordera llega de a poco: "no me hace caso" muchas veces es "no me escucha". La prueba casera: hacé un ruido fuerte fuera de su campo visual (aplauso, llaves) y mirá si reacciona. El perro sordo o hipoacúsico vive perfecto con tres adaptaciones: señas con las manos (enseñáse las ANTES, mientras todavía escucha: sentado, quieto, vení), pisadas fuertes o luz para avisarle que llegás y no sobresaltarlo dormido, y NUNCA suelto en la calle — no escucha el peligro venir.

- No muevas los muebles: el perro con poca vista navega la casa de memoria.
- Luz tenue nocturna en pasillos y cerca del agua: ayuda al que deambula de noche.
- Rutinas fijas de horarios y recorridos: la previsibilidad es su GPS interno.
- Avisá antes de tocar: que te vea u olfatee la mano primero, sobre todo dormido.
- Chapita con teléfono y "SOY SORDO/VEO POCO" si corresponde: por si se extravía.



LA NOCHE DEL PERRO MAYOR

Si tu senior deambula o llora de noche, revisá en este orden: ¿tiene dolor? (capítulo V), ¿tiene que hacer pis? (capítulo III), ¿ve algo en la penumbra? (luz tenue), ¿está desorientado? (disfunción cognitiva). Un paseo corto antes de dormir, cama mullida en un lugar fijo y una lucecita resuelven la mayoría de las noches inquietas. Si no, es motivo de consulta, no de resignación.



CAPITULO **XI**

El chequeo geriátrico y la vida buena

Todo lo que leíste hasta acá converge en una sola cita: el chequeo geriátrico semestral. Es el radar que encuentra lo que los ojos no ven, cuando todavía se está a tiempo. Y alrededor de esa cita, la vida buena del perro mayor se construye con rutina, confort y la mirada atenta de su familia.

El chequeo semestral: qué incluye y por qué rinde

La recomendación profesional para el perro senior es control veterinario cada seis meses —acordate de la tabla del capítulo I: entre visita y visita pasan dos o tres "años perro". El chequeo geriátrico típico incluye examen físico completo (auscultación del corazón, palpación, boca, ojos, oídos, articulaciones, bultos), análisis de sangre (hemograma y bioquímica: riñón, hígado, glucosa, tiroides si hace falta) y análisis de orina. Según el caso se suman presión arterial, placas o ecografía.

La lógica es la de todo este libro: la enfermedad renal se detecta en la sangre y la orina años antes del primer síntoma; el soplo cardíaco se escucha antes de la primera tos; el bulto chico se analiza antes de ser un problema grande; la artrosis incipiente se trata antes del dolor crónico. Cada capítulo anterior tiene su red de seguridad en esta consulta. Un chequeo normal también es un resultado valioso: te compra seis meses de tranquilidad y deja una línea de base para comparar.

Entre chequeo y chequeo, tu parte es el registro casero: el peso mensual (capítulo VI), las respiraciones dormido (capítulo IV), el mapa de bultos (capítulo IX), el consumo de agua (capítulo III), y cualquier cambio de conducta anotado con fecha. Cinco datos que convierten "lo veo raro, doctora" en información con la que el profesional trabaja de verdad.



VACUNAS Y ANTIPARASITARIOS: NO SE JUBILAN

El sistema inmune del senior responde peor, no mejor: las vacunas del plan anual y los antiparasitarios internos y externos de todo el año siguen siendo obligatorios a cualquier edad. El "ya está grande para vacunarse" es exactamente al revés.

La vida buena: pequeñas cosas, todos los días

Cuidar un perro senior no es una lista de precauciones tristes: es una etapa con su propia forma de disfrute. El perro mayor ya no pide maratones; pide compañía, rutina y sol de la mañana. Los paseos se vuelven más de olfatear que de correr — dejalo: el olfateo es su diario, su red social y su gimnasia mental. El juego sigue, más corto y más suave. Y la siesta compartida en el sillón (con su rampa, capítulo V) vale tanto como cualquier plaza.

- Rutina estable: mismos horarios de comida, paseo y descanso — la previsibilidad lo calma.
- Dos o tres paseos cortos por día le ganan a uno largo; ritmo el que él marque.
- Abrigo en invierno y sombra + agua en verano: el senior regula peor la temperatura.
- Cama mullida lejos de corrientes de aire, y una manta más en los meses fríos.
- Seguí invitándolo a todo: el perro que participa se conserva; el que se arrincona, se apaga.
- Fotos, muchas: estos años dorados también se atesoran.

Y una palabra sobre el final del camino, sin vueltas y con cariño: llegará un momento en que la pregunta sea la calidad de vida. No lo cargues solo — los veterinarios tienen herramientas para evaluarla con objetividad (apetito, dolor, movilidad, alegría) y para acompañar la decisión más difícil con humanidad, incluso en casa. Hablar de esto a tiempo, con tu profesional y tu familia, es el último gran acto de amor de una vida entera de cuidados. Que te encuentre habiendo hecho todo lo de este libro: entonces habrán sido, de verdad, los mejores años posibles.



EL CONTRATO DE LOS AÑOS DORADOS

Tu perro te dio su juventud entera sin pedir nada. El contrato de la etapa senior es simple: plato completo, peso justo, movimiento suave, boca limpia, chequeo semestral y todo el amor de siempre. Él pone el resto — que es, todavía, muchísimo.

Preguntas frecuentes

? ¿A qué edad exacta cambio al alimento senior?

Regla práctica: perros grandes y gigantes a los 6 años, medianos y chicos a los 7-8. Las líneas +6, +7 y +8 de la góndola ya traen la edad en el nombre. Cambiar "temprano" no hace ningún daño; cambiar tarde regala años de prevención.

? Mi perro senior está sano. ¿Igual conviene el alimento senior?

Sí — justamente porque está sano. El alimento senior es prevención, no tratamiento: menos calorías para un metabolismo más lento, fósforo y sodio moderados para riñones y corazón que todavía están bien, y omega 3 y condroprotectores para articulaciones que aún no duelen. Es la manera de que sigan así.

? ¿Puedo mezclar el alimento senior con comida casera?

Lo ideal es que el balanceado completo sea el plato principal: está formulado con todos los nutrientes en proporción. Si querés sumar algo fresco, que sea poco (menos del 10% de las calorías), sano (zanahoria, zapallo, un poco de pollo cocido sin sal ni huesos) y descontado de la ración. Nada de sobras con sal, fiambres ni huesos cocidos.

? ¿Toma mucha agua: puede ser la comida seca?

El balanceado seco da algo de sed normal, pero un AUMENTO notorio del consumo respecto de lo habitual de tu perro es otra cosa: es la señal temprana clásica de riñón, diabetes u otros problemas hormonales. Si llenás el bebedero mucho más seguido que antes, análisis de sangre y orina esa semana.

? ¿Los suplementos como Gerioox reemplazan al alimento senior?

No: se suman, no reemplazan. La base diaria es el alimento completo; el suplemento es el refuerzo para casos puntuales (artrosis, seniors avanzados) y rinde con constancia diaria y visto bueno del veterinario. Al revés tampoco funciona: un multivitamínico no arregla una dieta pobre.

Más preguntas frecuentes

? ¿El perro viejo puede aprender cosas nuevas?

Puede y le hace bien: la gimnasia mental es de las mejores herramientas contra el deterioro cognitivo. Necesita sesiones más cortas, más paciencia y premios más ricos que un cachorro, nada más. Un truco nuevo por mes, juegos de olfato y variar el paseo mantienen la cabeza joven.

? ¿Cada cuánto lo baño y lo cepillo?

Cepillado 2-3 veces por semana (además de pelo sano, es tu radar de bultos). Baño cada 4-8 semanas según pelo y vida, siempre con shampoo para perros, agua templada, secado completo y sin corrientes de aire: la piel senior se irrita y se enfría más fácil.

? Ronca y respira distinto cuando duerme, ¿me preocupo?

El ronquido en razas de hocico corto suele ser normal. Lo que se controla es la FRECUENCIA respiratoria dormido: contó las respiraciones en 30 segundos y multiplicó por 2. Hasta 30 por minuto está perfecto; más de 40 de forma sostenida, varias noches, es consulta cardiológica (capítulo IV).

? ¿Vale la pena una limpieza dental con anestesia a su edad?

La edad por sí sola no contraindica la anestesia: se evalúa el estado con un chequeo prequirúrgico (sangre, corazón). Una boca infectada bombardea corazón y riñones todos los días; bien indicada por el veterinario, la limpieza mejora dolor, aliento, apetito y salud general.

? ¿Cuándo es "solo vejez" y cuándo consulto?

Usá esta regla: la vejez es LENTA. Todo cambio que aparece en días o pocas semanas —dejar de comer, tomar mucha más agua, una tos nueva, cojera, un bulto que crece, adelgazar, llorar de noche— NO es vejez, es señal. La lista completa de urgencias está en la página siguiente; ante la duda, consultá. Nadie se arrepintió de consultar temprano.

Señales de alarma: cuándo consultar sin esperar



EN EL SENIOR, "ESPERAR A VER" SALE CARO

El perro mayor tiene menos reserva: lo que en un joven da margen, en un senior avanza rápido. Ante estas señales, consulta pronta — el mismo día las marcadas como urgencia.

CUADRO DE SEÑALES (PEGALO EN LA HELADERA)

SEÑAL	PUEDA SER	CUÁNDO CONSULTAR
Toma mucha más agua y orina más	Riñón, diabetes, hormonal	Esa semana
Tos seca de noche o al despertar	Corazón	Esa semana
Respira +40/min dormido, sostenido	Corazón descompensando	URGENCIA
No come hace más de 24-48 hs	Dolor, riñón, infección, otros	URGENCIA
Adelgaza sin dieta	Riñón, tiroides, tumores	Esa semana
Panza hinchada de golpe, arcadas sin vómito	Torsión gástrica	URGENCIA YA
No puede levantarse / grita de dolor	Articular, neurológico	URGENCIA
Desorientado de golpe, cabeza torcida, convulsión	Neurológico / vestibular	URGENCIA
Encías pálidas, azuladas o amarillas	Circulatorio / hígado	URGENCIA
Pis con sangre o hace fuerza sin orinar	Urinario / próstata	URGENCIA si no orina

Checklist del perro senior

TODOS LOS DÍAS

La base

- ☐ Alimento senior en ración medida, agua fresca siempre.
- ☐ Paseo suave (mejor dos o tres cortos) y olfateo o juego.
- ☐ Suplemento condroprotector si está indicado.

CADA SEMANA

El radar

- ☐ Cepillado con escaneo de bultos; ojos, oídos y uñas.
- ☐ Respiraciones dormido: 30 segundos $\times$ 2, anotado.
- ☐ Dientes 2-3 veces (pasta para perros).

CADA MES / 6 MESES

El control

- ☐ Peso anotado; antiparasitarios y vacunas al día.
- ☐ Chequeo geriátrico semestral: examen + sangre + orina.

Glosario

Senior / geronte • Perro en el último tercio de su expectativa de vida; desde los 5-6 años en gigantes hasta los 8-9 en mini.

Condición corporal • Escala veterinaria del estado físico (flaco-ideal-obeso); se evalúa con costillas, cintura y perfil.

Sarcopenia • Pérdida de masa muscular del perro mayor; se combate con proteína de calidad y ejercicio suave.

Enfermedad renal crónica • Pérdida progresiva e irreversible de la función de filtrado de los riñones; se maneja con dieta y control.

Enfermedad valvular mitral

• Desgaste de la válvula izquierda del corazón, la cardiopatía más común del perro chico mayor.

Artrosis • Enfermedad articular crónica por desgaste del cartílago; inflamación y dolor progresivos.

Condroprotector • Suplemento que nutre el cartílago (glucosamina, condroitina); refuerzo de uso constante.

Omega 3 (EPA/DHA) • Ácidos grasos antiinflamatorios; aliados de articulaciones, corazón, piel y cerebro senior.

Enfermedad periodontal • Infección crónica de encías por placa y sarro; puede sembrar bacterias a corazón y riñón.

Disfunción cognitiva • Deterioro cerebral del perro muy mayor, similar a una demencia senil; señales DISHA.

Esclerosis del cristalino • Neblina azulada normal del ojo senior; no es catarata y casi no afecta la visión.

Chequeo geriátrico • Control semestral del senior: examen físico + análisis de sangre + orina ($\pm$ presión, imágenes).

Dieta terapéutica • Alimento formulado para una enfermedad puntual (renal, cardíaca, articular); la indica el veterinario.

Los mejores años se preparan en el plato

A partir de los siete años, tu perro entra en la etapa en que la prevención rinde doble. Esta guía explica cómo la alimentación completa y los cuidados correctos protegen sus riñones, su corazón y sus articulaciones — para que los años dorados sean muchos y buenos.

EN ESTE LIBRO VAS A ENCONTRAR

- Cuándo tu perro es senior de verdad, según su tamaño
- La alimentación completa que previene: riñones, corazón y articulaciones
- El mapa de la góndola senior: Royal Canin, Sieger y Nutrique por edad y tamaño
- Suplementos con criterio: Gerioox y Sieger Osteoarticular
- El chequeo geriátrico, las señales de alarma y la checklist del senior

LLAMADO A LA ACCION

Distribuye: petland.com.ar · Paraná, Entre Ríos.